

REPÚBLICA DOMINICANA: Programa de Alimentación Escolar

Socorro Olivo*

Introducción

La República Dominicana es un país de bajos ingresos, comparte con Haití la isla de Santo Domingo, a estos dos países los separa una frontera de 300 km, tiene una población de 7,3 millones de habitantes, con dificultad en la producción agrícola, lo que se traduce en incapacidad para garantizar la alimentación de sus ciudadanos. Como todos los países latinoamericanos, tiene una gran brecha entre pobres y ricos, estando un elevado por ciento de la población ubicado dentro de la línea de pobreza crítica.

La República Dominicana está situada en el Caribe hispano, es una de las cinco Antillas mayores, bañada por el mar Caribe y el Océano Atlántico. Tiene variación de climas de acuerdo a las zonas, así hay zonas secas, templadas y húmedas. Debido a la gran deforestación registrada en el país, recibe pocas precipitaciones de lluvias al año. Paso en la década de los años 80 de ser un país con una economía agrícola e industrial a una economía de servicios, siendo el turismo y las zonas francas industriales sus principales fuentes de ingresos.

* Directora del Programa de Alimentación Escolar Fronterizo.

Antecedentes

La década de 1980 representó para el país un período de decrecimiento en todas las ordenes. La agricultura, el sistema de salud, la economía y la educación se tambalearon, hasta que en 1990 las negociaciones con el FMI impusieron medidas de austeridad que incluyeron el aumento de precios en los combustibles, el transporte y los productos alimenticios básicos; la inflación alcanzó los tres dígitos. En 1991 el gobierno adoptó una serie de medidas antiinflacionarias dirigidas a reducir el circulante, entre ellas, la congelación de los salarios del sector público. Esto produjo una gran recesión con reducción de la inflación y relativa estabilidad cambiaria. (Plan de operaciones acordado entre el Gobierno Dominicano y PMA en fecha 2/3/95).

El programa de reforma iniciado por el gobierno afectó a toda la población, los niños y jóvenes vieron menguadas su oportunidad de acceso, de permanencia, y la obtención de algún grado escolar depende de las condiciones socioeconómicas familiares. La mayoría de la población estudiantil pertenece a familias de bajos ingresos, por lo que ve disminuida drásticamente la posibilidad de finalizar sus estudios y integran generalmente núcleos familiares en los cuales el 71% de la población económicamente activa no tiene empleo fijo. Esta misma mayoría que soporta en sus hogares la pobreza o la pobreza crítica es también la que más padece en términos de desnutrición, enfermedad, y déficits habitacionales las consecuencias de la crisis más fuerte de los servicios públicos que ha experimentado el país en los últimos tiempos.

Son los estudiantes quienes con relativa frecuencia tienen que asumir trabajos de adultos en edad prematura y en ambientes que

muchas veces no hacen si no favorecer determinadas conductas delictivas. Estos hechos afectan hasta tal punto a los alumnos que su escolaridad se veía reducida a la asistencia a clases o, como máximo, a desarrollar, durante los horarios de permanencia en la escuela, las actividades que el maestro le indica.

El programa de reformas económicas iniciado por el gobierno afecto, naturalmente, a la educación, el gasto por habitantes para 1990 fue solo el 44% de lo que había sido en 1980 y en el año 1991 el 5% de todo los fondos públicos frente al 8% del 1980.

En 1990 se celebró en Jomtien, Tailandia, la conferencia mundial "Educación para todos", con la asistencia de un gran número de jefes de Estados, así la República Dominicana estuvo presente en ese Conclave, es signataria de los acuerdos a que ahí se arribaron, es estimulando el gobierno a decir y comprometerse a mejorar el deteriorado e infuncional sistema educativo dominicano. El Estado Dominicano pide asistencia técnica a las Naciones Unidas para la conformación de un gran Plan Nacional que orientara las mejoras que necesitaba la educación del país, surge la gran estrategia que hoy conoce como Plan Decenal de Educación.

El Plan Nacional de Educación es un medio para lograr el mejoramiento del sistema educativo nacional y una forma innovadora de realizar el proceso de planificación que esta tarea implica. Su propósito es lograr una profunda reforma del sistema educativo para que la educación se transforme, en un periodo de diez años, en la base fundamental del desarrollo nacional y de la Promoción de cada ciudadano tanto en plano social como en el personal, con vistas a que el país pueda entrar en el tercer milenio

con mayores posibilidades en la construcción de una sociedad más justa, más solidaria y más humana.

Para la ejecución del Plan Decenal de Educación había que tomar en cuenta varios factores, tales como, deterioro de las condiciones de vida, reducción progresiva del poder adquisitivo de las grandes mayorías, respecto a los bienes y servicios, creciente toma de conciencia de amplios sectores Sociales sobre los problemas que les afectan y sobre la necesidad de actuar para tratar de solucionarlos y, por último, presencia creciente de nuevos sujetos Sociales.

La población dominicana ubicada a lo largo de la zona fronteriza es de 821.121 habitantes, 12,6% de la población total de país distribuida en diez provincias, siendo 193.181 la población escolar que asiste a escuelas de educación básica. Varios factores inciden en la baja densidad poblacional de esta zona del país, entre ellos se pueden citar deficiente atención del Estado en los servicios básicos de salud, educación, alimentación y Comunicación, convirtiendo esa área geográfica en la que registra los más altos índices de desnutrición y analfabetismo.

Programa de Alimentación Escolar (PAE)

En la República Dominicana las zonas urbanas marginales y rurales fronterizas se caracterizan por altas tasas de abandono, ausentismo y repitencia de estudiantes en los centros escolares debido al extremo nivel de pobreza de niños y niñas en edad escolar.

El Plan Decenal de Educación, ante el deterioro del sistema educativo, trazó un programa de emergencia, a desarrollarse en

los primeros cuatro años del Plan. Consistió esta estrategia en concentrar la acción en un conjunto de cambios no excesivamente numerosos, pero que fueran desencadenantes de otros cambios y resultaran fundamentales y capaces de producir, desde el inicio mismo de la ejecución del Plan, o al menos en período breve, efectos profundos, significativos y numerosos.

Una de las acciones del Plan de emergencia iba dirigida a lograr la incorporación y permanencia en el aula, pero esto dependía de las condiciones de salud y nutrición de la población infantil y la población joven. Es sabido que para que se pueda producir en condiciones favorables el acceso al aula, deben existir en el ambiente próximo a la escuela situaciones sanitarias favorables y hechos tales como el consumo de calorías y proteínas necesario para una adecuada nutrición. Es sabido que la mala salud tiene un impacto negativo en los resultados escolares; es de ahí que el Estado Dominicano pidió asistencia a organismos internacionales para la formulación y diseño de un programa de alimentación escolar que permitiera dar atención a la población escolar de la zona urbana marginada de la capital de la República y otras ciudades del país con grandes concentraciones poblacionales. Así nace y se desarrolla el Programa de Alimentación Escolar Urbano Marginal. Este consiste en la distribución de una ración de bizcocho tipo muffin o una galleta nutritiva y media pinta de leche saborizada. Este programa pudo ser iniciado en noviembre de 1992, es ejecutado con recursos del Estado Dominicano y atiende a 100.000 niñas y niños de escuelas básicas.

El gobierno dominicano mantuvo durante muchos años un programa de alimentación escolar en la zona fronteriza del país con la colaboración de la Cooperativa Americana de Remesas al Exterior (CARE), y la asistencia en alimentos de la AID. El último

convênio firmado con este propósito se extendió desde 1987 hasta 1994, año en que concluye la participación de CARE en la administración y ejecución del mismo.

Ante el retiro de CARE, en febrero del 1994, el Estado hace gestiones ante la Comunidad Económica Europea para la obtención de aumentos hasta la conclusión del período escolar. Lograda esta donación y mediante un acuerdo puente, se decidió que CARE administrará el programa hasta el mes de junio de 1994.

Mientras el Estado Dominicano hacía gestiones ante la Comunidad Económica Europea, paralelamente iniciaba conversaciones con las Naciones Unidas, a fin de solicitar y obtener su apoyo para seguir dando atención alimentaria a los escolares de zona fronteriza.

Así se inician los trabajos de análisis, planificación y diseños del Programa de Alimentación Escolar de la Zona Fronteriza (PAE Fronterizo), entre el Estado Dominicano, representado por la Secretaría de Estado de Educación, y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la agencia de ayuda alimentaria de las Naciones Unidas.

En la Frontera, zona del proyecto, el hambre es general; consecuencia de esto la asistencia a la escuela es irregular debido a que los niños la abandonan para salir a buscar comida, caminan grandes distancias para llegar a los centros educativos, sin tomar alimento previo, las enfermedades afectan a la población, el paludismo es endémico, el 85% de los escolares padece de alguna enfermedad intestinal. El 80% de la población no tiene acceso a agua potable y carece de retretes. Los niños abandonan la escuela por la necesidad de ayudar a los padres en la casa, en los pequeños predios agrícolas o otra actividad que les permita subsistir.

Todo lo descrito anteriormente, además de contribuir al ausentismo, reduce también la atención de los educandos y su concentración en la clase. Esta trae como resultado que deserción, la repitencia y la sobreedad sean la constante en esa zona del país. Debido a esto el grado de analfabetismo es mayor que el nacional, 32% en la zona y 25% en el país.

El Programa de Alimentación Escolar Fronterizo forma parte integrante del Plan Decenal de Educación y será una operación-puente hasta que el Estado éste en condiciones de hacerse cargo completamente de la alimentación escolar.

El PAE Fronterizo es un programa que con la ayuda alimentaria del Programa Mundial de Alimentos (PMA), un contrapartida del gobierno central y la colaboración de los comunitarios, permite servir comida caliente a 100.000 niñas y niños de la frontera. La comida esta compuesta por cuatro alimentos básicos que aporta el PMA: arroz, aceite, leche y trigo. Este programa contempla la atención a escolares que asisten a las diez provincias fronterizas agrupadas en tres regionales de educación: Mao, San Juan de la Maguana y Barahona.

Objetivos del programa

Objetivo de largo plazo:

— Contribuir a lograr los objetivos del gobierno en el sector de la educación contempladas en el Plan Decenal de Educación.

Em Aberto, Brasília, ano 15, n.67, jul./set. 1995

— Servir de estímulo para incrementar los niveles de motivación y eficiencia de la educación básica que se ofrece en zonas rurales y sectores urbanos marginados.

— Asegurar, mediante programas específicos de salud y nutrición de carácter complementario, la Satisfacción de los requisitos básicos que garanticen una escolaridad normal.

Objetivo a corto plazo:

— Elevar la incorporación y permanencia de los alumnos en las aulas de las escuelas básicas de la frontera.

— Mejorar la capacidad de atención y rendimiento de los escolares beneficiados del programa.

— Integrar a la comunidad como co-responsable del mejoramiento del proceso educativo y nutricional de sus hijos.

La participación comunitaria en el PAE

El programa de alimentación de la frontera ha sido diseñado con un elemento nuevo en este tipo de programa: la participación activa de la comunidad. En la experiencia de ejecución con CARE, los padres, madres y amigos de la escuela se contemplo, pero siempre fue pasiva su participación. En esta ocasión es elemental su papel.

Entre las normas o requisitos que contempla el programa para que un centro educativo sea beneficiario, es primordial que los comunitarios acepten el programa como suyo, lo defiendan, trabajen por él, en fin, que lo asuman; solo así es llevado el programa a una comunidad.

Los padres, madres y amigos del centro educativo deben preparar físicamente las condiciones de la escuela, el lugar para almacenaje, levantar cocinas donde no haya y aportar combustible (leña o GLP), agua para consumo humano, utensilios tales como platos, cucharas y jarros, los condimentos para preparar los alimentos; vegetales, frutas y legumbres para complementarlos. También es esencial la presencia en forma rotativa de una madre para la preparación (coccción) de los mismos y una valiosa participación está dada en recibir los aumentos en la escuela junto al director, almacenarlos y ayudar en la administración de los mismos.

Como se logra la participación comunitaria en el PAE

La Secretaria de Estado de Educación, como garantía para lograr una eficiencia y Control del programa, creo una unidad ejecutora que se llama Instituto Dominicano del Fomento de la Alimentación y Nutrición Escolar (Indofane), que es una unidad descentralizada dentro de la estructura del sistema educativo pero vinculada a la Dirección General de Bienestar Estudiantil y Docente.

El Indofane cuenta con una oficina central, en la capital de la República, que traza y dirige las políticas y acciones en lo referente a nutrición escolar. Tiene un director ejecutivo, dos directores de programa, una encargada de educación nutricional y personal administrativo.

El PAE Fronterizo, además del personal del nivel central, tiene tres almacenes y oficinas regionales, con un coordinador de programa y personal operativo, en cada una.

El personal regional coordina y ejecuta las acciones de distribución de alimentos que previamente han sido trasladados desde los almacenes centrales, a cada centro educativo.

Cuenta el PAE Fronterizo además con un personal que se llama Supervisor Distrital (21) en total uno en cada distrito escolar, que se encarga de la supervisión y monitoreo del programa. Los supervisores cuentan con una unidad motorizada para facilitar su desplazamiento rápido por su zona de trabajo. Estos coordinan el trabajo comunitario con los supervisores de participación comunitaria, en su distrito, para lograr que la comunidad se integre al programa y lo respalde. Son dos los supervisores que permanentemente se mueven en las comunidades, están presentes en actividades Sociales y culturales de ellas, hacen visitas domiciliarias, y se reúnen con líderes comunitarios fomentando la integración comunitaria al programa de alimentación.

El flujo de informaciones se inicia en la comunidad y la escuela, de ahí al distrito escolar (a través del supervisor del programa), luego a la coordinación regional y la oficina regional de la Secretaria de Estado y Educación, finalmente llega al Indofane y de ahí al PMA.

Desde el nivel central se monitorea con visitas a las regionales y los centros educativos beneficiarios. Igual hace el personal del PMA que siempre esta presto a acompañar en cada visita a la zona del programa.

Características de la zona fronteriza con Haití

La zona fronteriza del país esta formada por diez provincias: Barahona, Pedernales, Independência, Bahuroco, San Juan de la Maguana, Elias Pífiás, Mao, Monte Cristo, Dajabon y Santiago Rodríguez, con una población total de 891.121 habitantes, donde los hombres están en superioridad numérica pues son el 51,6% de esa población y las mujeres el 49,4%.

La zona mantuvo durante la década de los años 60 un ritmo de Crecimiento y desarrollo similar al nacional y las condiciones de vida evolucionaban también en forma semejante, producta de que en la zona se explotaban minas de bauxitas, sal y yeso, esto unido a una explotación bananera, con extensas hectáreas cultivadas, administrada por capital estadounidense, con un puerto, el de Manzanillo, con gran movimiento, el desarrollo de la ganadería y los cultivos agrícolas particulares, completando todo esto con magníficas vías de Comunicación.

En la década de los años 80, la Situación de la zona se deteriora, pues los concesionarios de la explotación de las minas que eran extranjeros se retiraron del país, la compañía bananera también se marchó, el puerto entro en desuso y se deterioró, las vías de Comunicación se destruyeron por falta de mantenimiento, los habitantes para sobrevivir talan el bosque y, por tanto, la tierra cultivable inicia un proceso de erosión, la ganadería desapareció casi por completo e igual la producción agrícola por la ausencia de la lluvia. El Estado no ofrece o ofrece muy poca atención en la salud, los planteles escolares se deterioran, los maestros y maestras comienzan a desertar hacia otras fuentes de sostenimiento en otras zonas del país.

La Situación de la salud no es mejor que en otras áreas, a pesar de los esfuerzos realizados para la construcción de centros de salud en varias poblaciones; en muchos de ellas falta personal médico, equipos y medicina suficientes para una atención plenamente satisfactoria.

El aspecto más grave es el saneamiento ambiental, por falta de letrinas o retretes, para la eliminación de excretas y el inadecuado tratamiento del agua fomenta contaminación generalizada. Incluso el suelo esta contaminado por los desechos y excretas que allí se vierten, y una población descalza generalmente resulta más afectada.

Las enfermedades más comunes son el paludismo que es endémico, gastroenteritis, conjuntivitis, difteria, sarampión, tuberculosis pulmonar, tosferina y hepatitis. Siendo la población infantil atacada más frecuentemente por diarrea, parásitos, vómitos, varicela, conjuntivitis y enfermedades de la piel.

A todos los problemas citados se agrega la desnutrición y la mayoría de los niños presentan síntomas de desnutrición primaria. Esto los afecta negativamente en su desarrollo orgánico y mental haciéndolos menos resistentes a las enfermedades.

La Secretaria de Estado de Educación patrocinó en 1993 un estudio en niños que asisten al primer grado de las escuelas básicas del país para verificar el estado nutricional de los escolares; se llama Encuesta Nacional de Micronutrientes y Censo de Tálía. Los resultados fueron alarmantes en la zona fronteriza, detectándose escuelas con el 100% de sus estudiantes desnutridos.

La mortalidad infantil es de 24,7 por cada mil nacidos vivos; en la frontera se duplica, sobre todo con decesos causados por enfermedades prevenibles como es la diarrea.

Estos problemas han originado un deterioro en las condiciones de vida de la población, produciendo fuertes movimientos migratorios hacia otras regiones del país y acentuando aun más la Situación de pobreza de la población fronteriza.

Ejecución del PAE Fronterizo

El PAE Fronterizo se ejecuta desde el mes de enero de 1995, con los aportes económicos del Estado para los gastos operativos. Los alimentos distribuidos son el excedente de la donación de la Comunidad Económica Europea para finalizar el periodo escolar del año 1994.

Aunque el PMA es a partir del 1^o de septiembre del 1995 que inicia la entrega formal de alimentos para el programa, hizo un avance de aumentos (arroz y habichuelas) en calidad de préstamo para completar la distribución a las escuelas durante los meses de mayo y junio, disponiendo de alimentos de otros programas que apoya en el país, como muestra de colaboración e interés de que las expectativas del programa sean cubiertas.

Capacitación y educación

A pesar de que la zona fronteriza ha sido beneficiada con un programa de alimentación escolar, desde hace diez años las deficiencias nutricionales son preocupantes en los escolares que asisten a las

escuelas de educación básica, es decir, se ha mitigado el hambre, pero no se ha iniciado en la alimentación. La realidad es que la ejecución del programa se limitó a distribuir alimento y vigilar que no se desviara del uso de estos para otros fines se contactaba exclusivamente en espaciadas visitas al director de las escuelas, que casi siempre era el administrador del programa. No se contó con suficiente personal para trabajar con la escuela y la comunidad.

La ejecución del PAE Fronterizo con apoyo de PMA, tratando de superar deficiencias anteriores, contempla la presencia frecuente del supervisor a las escuelas, reuniones con los maestros, alumnos, padres y madres y comentarios para tratar de asegurar la integración de estos elementos al programa.

Con un esfuerzo por variar el impacto de los alimentos en los escolares y en la comunidad, se creó el área de Educación Nutricional y Salud, que con un personal especializado ha diseñado y tiene en fase de aplicación un programa de educación en nutrición y salud, donde se entrena al personal coordinador y supervisor en los elementos básicos de la nutrición, el manejo de alimentos y la higiene que se debe observar tanto en la escuela como en el hogar.

Así se han impartido cursos en nutrición a las comunidades de las 555 escuelas que se benefician del programa. Estos han tenido como objetivo educar sobre lo que encierra la nutrición, qué nutrientes aportan los alimentos que contemple el programa, los aportes alimenticios que pueden obtener en su medio, como combinar los alimentos para lograr nutrirse, como manejar los alimentos, higiene en la preparación de los alimentos, tratamiento del agua, etc.

También hay que destacar que en estos entrenamientos se trata de que los comunitarios aporten productos del medio para enriquecer y diversificar los que aporta el programa de alimentación.